

Democracia Cristiana: Etiqueta atractiva para mercadería falsa

Por Jaime Guzmán

Muchos chilenos votaron en el pasado por el Partido Demócrata Cristiano como una alternativa frente al marxismo. Sin embargo, ellos fueron sistemáticamente defraudados por la inclinación de la dirigencia demócratacristiana a pactar o aliarse con conglomerados marxistas.

Ha surgido un nuevo y elocuente botón de muestra.

Todo el país sabe que el marxismo-leninismo se encuentra agrupado en Chile en el "Movimiento Democrático Popular" (MDP). Los tres principales grupos que componen el MDP son el Partido Comunista, el MIR y el Partido Socialista, fracción "almeydista".

Estas tres colectividades federadas en torno al MDP sustentan públicamente el marxismo-leninismo, con sus objetivos esencialmente totalitarios y violentistas. Aspiran a la "dictadura del proletariado" (aunque a veces busquen sinónimos para tranquilizar incautos) y reconocen la violencia como método válido de acción política. No podría ser de otra manera, si proclaman su adhesión a las doctrinas fundamentales de Marx, Engels y Lenin.

Ahora bien, en las elecciones estudiantiles de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile realizadas esta semana, la Democracia Cristiana consumó un pacto con una de las colectividades del MDP, al integrar una lista en conjunto con un dirigente del Partido Socialista, fracción "almeydista".

Los demócratacristianos intentaron justificarlo, sosteniendo que se trataba de una alianza que no incluía ni al Partido Comunista ni al MIR. O sea, la definición marxista-leninista del socialismo "almeydista" no configura obstáculo para que la Democracia Cristiana



pacte con éste.

Sin embargo, el asunto fue aún más lejos y el candidato socialista que integraba la lista -como era previsible- declaró que él representaba a "toda la izquierda". En buen romance, a todo el MDP del cual él forma parte. Algo obvio... salvo para los demócratacristianos.

A su vez, el MDP en pleno ratificó lo anterior y apoyó la lista. La Democracia Cristiana insistió en su majadería tinterillesca de que ella sólo había pactado con el Partido Socialista, fracción "almeydista", y no con el Partido Comunista y el MIR. Como si la distinción fuese relevante, o siquiera verosímil.

Queda claro así que la dirigencia demócratacristiana sigue dispuesta a aliarse con un partido declaradamente marxista-leninista, como el socialismo "almeydista". Y que -por añadidura- tampoco se opone a que ello sirva de puente o paraguas al Partido Comunista y al MIR, cuyos votos ciertamente no rechazó.

¿Cómo explicarse, entonces, que el Partido Demócrata Cristiano se moleste cuando se le acusa de ambiguo, indefinido e ingenuo? No veo otros calificativos más benévolos, porque la única alternativa posible sería la doblez o la hipocresía deliberadas.

Lo único concluyente es que quien pacta sistemáticamente con totalitarios y violentistas, a pretexto de recuperar una democracia en que éstos no creen, no resulta actor confiable para construir una futura democracia sólida en Chile.

Resulta esencial y urgente que nadie siga siendo engañado por un partido que tiene una etiqueta atrayente (democracia cristiana), pero que escónde una mercadería falsa, indigna de ese nombre y funesta para Chile.